

EL MEDICO COMO MAESTRO

Dr. Rodman López Arias

Cirugía y Quimioterapia del Cáncer

www.centrodeltcancer.com

Julio de 2011

FILOSOFIA DE LA MEDICINA CONTEMPORANEA (Fragmentos)

Dr. Rodman López, México DF, 1986

EL MEDICO COMO MAESTRO

El verdadero Maestro es inolvidable para un Médico; el verdadero Maestro es inmortalizado en un santuario que sus Alumnos fabrican en lo más íntimo de su corazón.

El Maestro es uno de los elementos esenciales de la enseñanza y ese nombre lo merecen no precisamente los más sabios, ni las figuras de eminencia reconocida, ni los investigadores famosos; **ese nombre lo merecen todos aquellos Médicos estudiosos, con buen entrenamiento en su área, que sientan amor por el magisterio, que cultiven la virtud del entusiasmo por su carrera y que tengan la generosidad suficiente para consagrarse a impulsar a la juventud;** virtudes como se ve, la mitad de orden académico y la otra mitad de orden humano.

Un Profesor así vale más que un sabio apático o que un investigador receloso y egoísta, y más también que una notabilidad fatigada. De estos Profesores los hay en todas partes, y si faltan, la tarea primordial de los hospitales de enseñanza es formarlos a partir de Médicos jóvenes que tengan la chispa interior; no se debe exigir que lleguen a la cátedra solo académicos de carrera, con un amplio historial, porque es difícil encontrarlos y también porque probablemente no sean del todo necesarios; si los candidatos tienen las virtudes señaladas, la cátedra misma hará el resto: **en el yunque del trabajo diario se forjan los buenos Maestros.**

El mejor proceso de aprender y enseñar se parece mucho a un asunto de amor, y **el Maestro que mas frecuentemente es recordado es aquel que creyó en sus Alumnos, aquel que descubrió sus talentos especiales y los estimuló a aprender, aquel que les proporcionó una visión de grandeza de su profesión, los respetó y formó en ellos un sentimiento de orgullo y dignidad personal para que se enfrenten con valentía a sus responsabilidades.**

El buen Profesor ya no se encuentra en una cima desde la cual bombea conocimientos a presión sobre receptáculos pasivos sino que **es un estudiante avanzado, ansioso por ayudar a sus camaradas mas jóvenes.** Cuando ese espíritu fervoroso y sencillo campea en un hospital, el estudiante, el residente, sienten que han ingresado a formar parte de una familia cuyo bienestar es el suyo y cuyos intereses deben ser los primeros que consideren.

La querida y digna tradición de los grandes Maestros de la humanidad muestra que **la enseñanza tiene vida y sentido en virtud de la vigorosa personalidad de un verdadero Maestro:** amable, estimulante, investigador, maduro, reflexivo, objetivo, resuelto, alegre, sincero y creativo.

El Maestro ideal tiene varias facetas, entre otras, es una **Autoridad** porque sabe; es un **Investigador** porque sabe que hay muchas cosas que no sabe; es un **Guía** porque lo mejor del aprendizaje tiene sabor a odisea; es un **Estimulador** de la capacidad creativa porque descubre las capacidades de sus alumnos; es un **Enfrentador** de la realidad; es un **Modelo y un Ejemplo** bueno y prudente.....

El maestro pedante puede ser tolerado por aquellos que necesitan el conocimiento que hace falta para una genuina educación, pero cada día que pasa, ese maestro será menos el maestro de sus alumnos.

EL MEDICO COMO MAESTRO

Dr. Rodman López Arias

Cirugía y Quimioterapia del Cáncer

www.centrodeltcancer.com

Julio de 2011